

Novela negra o los 'crímenes por Ikea'

- Silva, Giménez Bartlett y Martínez Reverte destacan el buen momento del género

J. Tovar | Valladolid

Actualizado **martes 04/05/2010 21:29 horas**

Comentarios 0

¿Cómo países que, aparentemente, disfrutan de un alto grado de bienestar social, de desarrollo económico, de prosperidad cultural nunca antes conocida, se ven sobresaltados con relativa frecuencia por atroces delitos, por elevados índices de violencia de género, por suicidios? ¿Por qué países tan, aparentemente, tranquilos como Suecia alumbran autores de tanto éxito en el género policiaco como el desaparecido **Stieg Larsson (Millennium)**, Henning Mankel (con su serie protagonizada por Kurt Wallander) o la veterana Maj Sjöwall (Roseanne)?

Dos preguntas que deberían responder dos guardias civiles como Rubén Bevilacqua y Virginia Chamorro, dos inspectores de policía como Petra Delicado y Fermín Garzón, o un periodista curtido como Julio Gálvez. **Protagonistas todos ellos de algunos de los títulos más emblemáticos de la novela negra en España**, surgidos de la pluma de Lorenzo Silva, Alicia Giménez Bartlett y Jorge Martínez Reverte, respectivamente, que este martes reflexionaron sobre el género en la 43 Feria del Libro de Valladolid.

"Yo, más o menos, tengo una teoría", apuntó con una ligera sonrisa en la cara el escritor y periodista Jorge Martínez Reverte, autor, entre otros, de La batalla del Ebro. "Yo lo relaciono con el Ikea. Yo cuando salgo de ahí, de esos pasillos tan largos, podría cometer cualquier barbaridad. Una sociedad demasiado organizada quizá nos lleve al crimen".

"Toda sociedad tiene sus alfombras, y la sueca las compra en el Ikea", apuntó Silva, autor de El alquimista impaciente, para quien la buena novela negra ha de saber rastrear los conflictos sociales, sus contradicciones. **"A veces los logros sociales chocan con los instintos primarios** y sociedades avanzadas que, por ejemplo, son benévolas con la inmigración son a la vez muy racistas", advirtió el de La flaqueza del bolchevique.

Antes de entrar en teorías, en hipótesis aplicables a cualquier país, los tres autores trataron de definir un género que cada vez encuentra más inspiración en los medios de información, con sus abundantes tramas de corrupción y sus asesinatos. Tanta que hasta lo difícil es seleccionar entre tanto titular, dijeron. **"Es un género que se apega a una realidad que tiene algo de criminal"**, apuntó Martínez Reverte. "Uno se fija en lo más cercano para hacer una novela realista, y en España estamos muy bien en crímenes: en mafia estamos casi a la altura de Italia", dijo socarrón. Silva se inclinó por poner la lupa sobre las "anomalías", sobre las citadas «contradicciones». Por su parte, Giménez Bartlett, apostó por fijarse en los aspectos psicológicos.

Es un género, pues, que bien puede considerarse un espejo de los peores vicios de la sociedad. Un género que, desde el punto de vista literario, bien merece el respeto de los lectores más exigentes. **"¿Quién puede decir que Dashiell Hammett o Raymond Chandler no son grandes autores?"**, preguntó Martínez Reverte.

Ellos tratan de demostrarlo en cada título, con cada caso a resolver. Habrá que vigilar, porque ya se sabe, detrás de las "mejores intenciones", como apuntó Silva, se puede "esconder un criminal, un chorizo, un ventajista".
